

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes, llevado á domicilio. 4 rs.

Sale los jueves y domingos.—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Vendrell 19 de mayo

En otro lugar de este periódico, verán nuestros lectores el edicto del Sr. Alcalde Constitucional de esta villa citando á los mozos sorteados para la quinta actual y á los de 1857 y 1858 para que el domingo 22 del corriente comparezcan en la Casa capitular donde se celebrará el acto de llamamiento y declaracion de soldados y suplentes para cubrir el cupo señalado á esta poblacion. Como asunto de mucha trascendencia nos permitiremos recordar, que el artículo 76. de la ley de reemplazos vigente, declara esceptuado del servicio á los mozos comprendidos en los casos que aquel menciona, pero añade, *siempre que aleguen su exencion en el tiempo y forma que esta ley prescribe.* Aqui se hace una prevencion que debe tenerse muy presente; prevencion importante, que ha acarreado muchas veces perjuicios de grande consideracion, que llegan á ser irreparables y que solo puedan evitarse esponiendo el diadela declaracion de soldados las escepciones que tengan ó exhibiendo en otro caso los documentos ó justificaciones que necesiten para probar su derecho Podriamos hacer mencion de las diferentes disposiciones que han mediado sobre el particular en las cuales se han desestimado escepciones evidentemente legales y conducentes por no haberse utilizado en el dia prefijado; pero citaremos en particular la de 18 de abril de 1852 por la cual no solo se negó la admision de la escepcion que presentaba un mozo de estar manteniendo á su madre, viuda y pobre, sino que apesar de tener informes favorables del alcalde y Diputacion, no pudo conseguir que se le permitiese poner un sustituto. Ya, pues, que la contribucion de sangre es de las mas sensibles con que el pueblo coadjuba á costear las cargas del Estado; ya que es forzoso, im-

precindible, hacer este penoso sacrificio en aras de la patria interpretemos fielmente los preceptos de la ley para evitar la ruina de muchas familias.

J. A. N.

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

S. Pedro Celestino papa y conf. y S. Ivo abog.

SECCION OFICIAL

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE VENDRELL.

D. José Socias y Socias alcalde constitucional de esta Villa.

Vista la disposicion 4.ª de la Real orden de 1.º del actual y los artículos 71 y 72 de la ley de 30 de enero de 1856, cito por este edicto á todos los mozos concurrentes al reemplazo del Ejército activo del presente año, y á los de 1857 y 1858, para que el domingo 22 del corriente, á las 7 de la mañana se presenten en la casa capitular al efecto de asistir al acto de declaracion de soldados y suplentes para la quinta del presente año y alegar las escepciones que crean asistirles.

Vendrell 14 de mayo de 1859.

José Socias.

Dice la Correspondencia autógrafa, que en la orden del dia publicada en Génova el día 13 el Emperador Napoleón dirigió á su ejército de Italia la siguiente proclama.

«Soldados: Vengo á ponerme á vuestro frente para conducirlos al combate. Vamos á secundar la lucha de un pueblo, revindicando su independencia, y á sustraerle á la opresion extranjera. Esta es una causa santa que tiene las simpatias del mundo civilizado.

No tengo necesidad de estimular vuestro ardor; cada jornada os traerá á la memoria un triunfo. En la via sacra de la antigua Roma las inscripciones se agolpaban sobre los mármoles para recordar al

pueblo sus heroicos hechos. Del mismo modo, hoy al pasar por Mondovi, Marengo, Lodi, Castiglione, Arcola, Rivoli, marchareis por un nueva via sacra, en medio de esos gloriosos recuerdos.

Con servad esa severa disciplina que es el honor del ejército. Aquí, no lo olvideis, no hay otros enemigos que los que se batan contra vosotros. En el combate permaneced unidos y no abandoneis vuestras filas para avanzar. Desconfiad de un exceso de entusiasmo. Es lo único que temo en vosotros. Las modernas armas de precision no son peligrosas sino de lejos, y no impiden que la bayoneta sea como en otros tiempos el arma terrible de la infanteria francesa.

Soldados: llenemos todos nuestro deber, y pongamos en Dios nuestra confianza.—La patria espera mucho de vosotros.

De uno á otro extremo de Francia resuenan ya estas palabras de un feliz augurio: El nuevo ejército de Italia será digno de su antecesor.—NAPOLEON

CORREO ESTRANGERO.

Marsella, 13 de Mayo.—Por vapor de «Levante» que llegó ayer á este puerto se han recibido las siguientes noticias, que no dejan de tener alguna importancia.

En Constantinopla reinaba un gran pánico por manera que en Calata el cambio habia alcanzado un tipo que puede llamarse fabuloso. En las provincias se notaba mucha agitación.

Seccion comercial.

Santander 10 de mayo.

Harinas.—primera á 18 hasta 19 rs. arroba. *Segundas y tercias* á 16 y 16 $\frac{1}{3}$ rs. arroba.

Aroz.—A 21 $\frac{1}{2}$ á 23 rs. arroba.

Aceite.—A 52 rs. arroba

PRECIOS CORRIENTES.

por mayor y menor en la plaza de reus, en el mercado del día de ayer.

Aguardientes y vinos puestos á bordo en Taragona.

Pipa olandah. . . . 19 $\frac{1}{2}$ carga, 52 á 53 Duros,

Id. refinado. . . . 25 id. 62 á 64 "

Id. id. anisado . . . 30 id. 94 á 95 "

Id. id. 25 id. 74 á 75 "

Id. id. 19 $\frac{1}{2}$ id. 62 á 63 "

Id. id. 17 $\frac{1}{2}$ id. 52 á 53 "

Id. id jerezana. . . 33 id. 92 á 93 "

Los demás articulos tuvieron insignificante alte racion

GACETILLA.

Orden del día. Ya no hablaremos mas del monton de tierra de la plaza nueva porque ha muerto por fin á los incesantes y duros golpes de los tacones de los paseantes; ni de los meses del pescado, cuestion pesada en todos corriceptos, porque cuando se predica en el desierto, vale mas guardar las razones para mejor servicio.

¿Y qué diremos de los canes? ¡Oh los canes! los hay de muy buena casta, que tienen dueños de privilegio en

los cuales ha de irse con pies de plomo; hombres de rango; de influencias en las elevadas regiones del gran- de Oficio; dignos de respeto ante los depositarios de las mortíferas bolas; que no pueden disgustarse porque los cubos de la noria suben y bajan, porque en la abundante olla, muchos son los que meten cuchara. Los perros aunque de baja cuna, acomodados luego en la casa de un gran señor, comprenden la importancia de quien les da pan y casa, se les ve tratar duramente y con menos consideracion á sus iguales á los que se reconocen superiores, y se presentan en la calle llenos de orgullo sin bozal, usando del privilegio que les concede la posicion de su dueo, llevando la cabeza muy erguida y haciendo mofa y escarnio de los canes de baja y humilde esfera que, con los hocicos sujetos por la opresora mordaza, divagan cabizbajos, tristes y confusos, llorando nó su mala suerte, sino la del amo á quien sirven. Y si á los perros magnates que ejercen jurisdiccion se les pasa por la mollera el salir engalanados con el guarda-dientes de ordenanza, lo llevan por mera fantasia; y ¿en donde pensais? en el lugar correspondiente? ¡disparate! encima de los hocicos como sirviendoles de antiparras. Basta de broma.

Si horror me causan los privilegios, me lo causan en grado superlativo, los concedidos á los irracionales, á los perros por ejemplo. Se me dirá que los hay de sabios, cuyas habilidades he tenido ocasion de admirar mas de una vez; pero no por esto debe negarse que viene dia que, acordándose de sus afilados dientes, los efavan sin compasion á las blandas carnes del primero que se les antoja. ¿Qué sucede entónces? ¡Oh! entónces entra la duda de si el perro era rabioso, entónces sucede una desgracia, entónces vienen las maldiciones contra el perro, contra la casta entera, contra el amo, contra la autoridad, contra los bandos que á veces son una letra muerta. Pero el pobre paciente gime en el lecho del dolor, no tiene otro consuelo que la esperanza en el remedio, y si este remedio es ineficaz por desarrollarse la hidrofobia, entónces ¡Oh desventura! nada hay en el mundo que compense los rabiosos sufrimientos y la muerte segura del infeliz.

El haberse introducido en esta poblacion el lunes de esta semana un perro rabioso forastero que mordió á otro compañero suyo que tranquilo pascaba por la calle, y al que sus dueños con sentimiento tuvieron que dar pronta muerte nos ha inducido á llamar con firmeza la

atención de quien corresponda, sobre las funestas consecuencias de la hidrofobia. Pero es de advertir que deseamos que las palabras no se las lleve el viento.

LITERATURA.

Parodia contestando la defensa del mirinaque. (1)

Yo entre mil escritores en España,

Sino invencible y fuerte como el draque, (2)

Me propongo, aunque escaso de arte y maña,

Clamar contr: el molesto mirinaque;

Mas no en su contra con rigor y saña

Hablaré, rico ó pobre badulaque,

Que aunque digno lo juzgo de un reproche.

No lo maldigo, ni canto à trochémoché.

Yo no daré á los diablos mi pereza

Por entonarle causticas canciones,

Que, si no presta realce á la belleza,

Harto importunio se mece en los salones;

(1) Conviene tenerla á la vista

(2) El Sr. Andreu olvidó decirnos que cosa es draque.

Nota: Decia el Sr. Andreu, draque es un animal fabuloso, cuya llamada dejó de continuar el impresor prolvado.

Y tengo para mi que es mas nobleza

No dar asenso á locas aserciones,

Que consagrar amor á una mentira

Que nada inspirar puede á quien la mira.

Si el mirinaque hueco así ha logrado

De ilusos nil el trastornar las testas

Yo no lo encuentro lindo y sublimado

En matronas y vírgenes modestas.

¡Oh mi caro escritor! Si tu has sacado

Por las hermosas visperas las fiestas,

Eres, por consonancia, un badulaque

Rindiendo adoracion al mirinaque.

Yo que vivir no quiero de ilusiones,

Aunque por ellas el mortal se afana,

No al sexo bello blanco de irrisiones

Haré, mas si á su forma de campana:

De esta al influjo los sandios corazones

Palpiten sin cesar noche y mañana;

Mas no yo, que no tengo por merengue

Los vaivenes de un falso bullerengue.

Que un tiempo, no lejano, en que era cosa

Natural por demas sin ser estraña

Mirar sin mirinaques una hermosa

aliviar mi pobre corazon confiando en lo que lo oprime. Podeis oirme? Si, en verdad? Pues bien, esta noche á las diez: cuando todos esten reposando á escepcion de Patricio, que debe velarme, os enviare á bu car y os descubriré el mal que ha gastado mi vida, despues de haber destruido mi reposo y mi felicidad.

Esto fue todo lo que pudo decirme sobre este triste particular, porque lady Selvin entró en aquel momento.

Sir Arturo, fuese que sufria menos, ó que la idea de que podía confiar sus penas le alegraba, estaba mucho mas animado. Hablaba con la mayor lucidez recordando las menores circunstancias

que añadió sonriendo, encontrais en este miserable lugar una silla. Ah! amigo mio qué diferencia entre el dia en que nos vimos por la última vez y en el que nos encontramos!

Entonces recordé que el último dia en que nos vimos, habia sido cuatro años antes en el invierno de 1828, en un baile en la Embajada inglesa; sir Arturo partia al dia siguiente para volver á un país donde su familia queria casarlo con una hermosa y rica heredera irlandesa. Tambien recordé que sus últimas palabras habian sido estas: «Adios, siempre me encontrareis el mismo.»

Ah! esto no se podia aplicar sino á

Queninguno intentó llamar cucaña
Hoy no es bella figura si engañosa
No viste ese disfraz con que así engaña;
Bendígalo el que quiera, y de mi ataque
Para el golpe que asesto al miriñaque.

Si una muger ya descarnada y seca
No es objeto de amor dentro su alcoba,
De cierto la odiaré, tendré jaqueca
Si dejando de ser palo de escoba
Se convierte en campana por lo hueca
Llevando de almidón mas de una arroba:
Al verla diria entonces, feo es el fraque;
Pero es mas feo, no hay duda, el miriñaque.

Si agoviados los dos de pena impia
Andreu, nuestro horizonte se presenta
Negro con nube de melancolia,
Y á su vista el pesar se nos aumenta:
Cuando fosco miremos nuestro día,
Contigo buscaré, por buena cuenta
El lenitivo que este mal aplaque.
Yo en la mujer y tú en el miriñaque.

Y lleno así de tan gentil denuedo
Entona al miriñaque tu almo canto:
Yo aplaudo tu valor, aunque no puedo

Consentir tu razon, que alabas tanto.

Dispensa si á tu reto yo alzo el dedo

Y hoy en tu contra debil voz levanto:

Ya hay quien por malo á relucir lo saque,

Que no soy defensor del miriñaque.

VARIADADES.

PENSAMIENTOS DIVERSOS

Si la sociedad estuviese bien organizada, ha dicho cierto escrito las mugeres no debían salir de casa mas que tres veces en su vida: para bautizarlas, para casarlas y para enterrarlas. No ha faltado quien ha dicho que por lo menos se las dejase salir una cuarta vez, para que fuesen á dar las gracias al autor de tan peregrino pensamiento.

Canon decía que la naturaleza ha dado al hombre dos orejas y una sola boca para enseñarle con esto que en el mundo se debe hablar poco y oír mucho

AVISOS.

ALMACEN Ó TIENDA PARA ALQUILAR

La de la calle alta de esta villa señalado con el n.º 9 frente casa Rubiò se alquila, por desocuparle el actual inquilino el día de San Juan del presente año.

EDITOR RESPONSABLE—Magin Bertran.

Imp. de Magin Bertran.

su corazón; su persona estaba verdaderamente desconocida. Sus facciones siempre nobles y hermosas, dejaban ver las huellas de largos sufrimientos físicos y terribles luchas internas; su frente antes tan tersa estaba surcada de profundas arrugas, una de sus mejillas estaba cubierta de la palidez de la muerte y la otra del encarnado vivo de la enfermedad; sus ojos, antes brillantes expresaban una dulce resignación y una paciencia inalterable: su voz tan sonora anteriormente era débil y temblona y de su rizada y rubia cabellera, solo le quedaban algunos rizos que la transpiración parecía haber petrificado.

Disimulé lo mejor que pude la impresión dolorosa que esperimenté, y me esforcé en dar á la conversacion una dirección que distrajese á sir Arturo de sus sufrimientos sin dejarle ver mis quietudes. Mientras que estabamos hablando el doctor salió para enviar la receta al farmacéutico, y lady Selvin lo acompañó hasta la puerta de la calle, sin duda para preguntarle que pensaba de su marido. Apenas salieron del aposento, me dijo sir Arturo en voz baja:

—Amigo mio, veo que soy un hombre perdido; y además el doctor á quien he preguntado me lo ha dicho también pero antes de dejar este mundo quiero